

LA MONARQUÍA

DIARIO POLITICO

AÑO II	PRECIOS DE SUSCRICION En Ferrol, un mes, una peseta.—Provincias, trimestre, cuatro pesetas.—Ultramar y extranjero, trimestre, nueve pesetas. La correspondencia se dirigirá al Director del periódico. No se devuelven originales.	REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: SINFORIANO LÓPEZ, 158, PRAL. FERROL: Jueves 28 de Abril de 1887	ANUNCIOS La línea de una columna en la cuarta plana, cinco céntimos de peseta.—La de dos columnas doce céntimos.—En la tercera plana pagarán el doble.—A los suscritores se les hace una rebaja de un veinticinco por cien.—Comunicados á precios convencionales.	NUM. 117
--------	---	--	--	----------

DOS PROPOSICIONES IMPORTANTES A LA DIPUTACION PROVINCIAL

Hay asuntos que su misma facilidad y sencillez les hacen ocultarse á la penetración de las personas más perspicuas y cuyo descubrimiento, sin embargo, ofrece resultados dignos de gran estima, causando luego sorpresa en aquellos mismos que no dieron en una clave que tenían en la mano, y ofreciendo desesperaciones al ingenio, que, muchas veces, se declara vencido en lo más rudimentario y fracasa en lo más pequeño. Y es que un buen deseo, ó un certero golpe de vista en los negocios administrativos rinde más utilidad, á veces, que el hábito mismo de ellos, ó que la facundia de los iniciados en los secretos de la ciencia económica en todas sus elevaciones.

En ese género de asuntos, que están bajo la vista de todo el mundo y que nadie vé, está enmarcada la proposición que don Demetrio Plá presentó en la Diputación provincial en una de sus últimas sesiones, y que ofrecemos hoy al juicio de nuestros suscritores.

Teniendo en cuenta nuestro ilustrado amigo, que es oneroso, y se hace de día en día más insostenible el contingente provincial que los Ayuntamientos satisfacen á la Diputación para obligaciones del presupuesto, trató de ver el modo de compensar esos ingresos, procurándolos en otra forma, que sin que ofrezca desatender obligaciones necesarias del Centro administrativo de la provincia, permita á los Ayuntamientos vivir más desahogadamente, y con especialidad á los rurales, que encuentran gran vejámen y exhorbitante gasto en las dietas que tienen que abonar á los comisionados de apremio que envía la Diputación á evitar morosidades.

Con la proposición del celoso Diputado provincial se benefician *noventa y seis* Ayuntamientos que comprende la provincia y que verán reducidas sus cargas á una tercera parte. Los arbitrios que en ella se estipulan, para reemplazar la forma actual de los ingresos, y que hemos estudiado detenidamente, son todos de oportuna aplicación, de fácil cobro y no vienen á gravar más que una insignificante é inapreciable cantidad al movimiento comercial, base en que se apoya el nuevo recurso. Acaso el tercer arbitrio, estipulado sobre las especies de consumo, pudiera parecer un tanto gravoso, en razón á hallarse ya bastante recargados los derechos; pero teniendo en cuenta el ahorro grande que en sus recursos obtienen los Ayuntamientos, con el plan que se propone, bien pueden estos abonar diferencias sin hacer aumento en las tarifas.

Creemos que nuestra Diputación ha de ver con gusto y dedicará seria atención á lo que nuestro amigo, llevado de un deseo recto y digno de encomio, propone, siquiera por lo que en su estudio se separa del camino trillado y facilísimo de repartir entre los ayuntamientos la cantidad precisa para enjugar el déficit. A este fin, si se aprueba la proposición de que nos ocupamos, coadyuvarán en adelante, no tan solo las fuerzas vivas del país, sino también los extranjeros y forasteros que circulan por nuestras vías; las mercancías en transporte; el movimiento marítimo de altura y cabotaje, rindiendo así su pequeño óbolo tributario esa emigración diaria que nos aniquila y que vá siendo tan numerosa; y las compañías de ferro-carriles que viven del tráfico, que como venas imprescindibles les ofrecen las carreteras provinciales y que no han de mirar con malos ojos el pequeñísimo impuesto de veinticinco y cincuenta céntimos sobre tonelada métrica de exportación é importación.

Nosotros felicitamos al Sr. Plá muy sinceramente por el interés que en su puesto sabe desarrollar en pró de los intereses de todos, y por lo que se separa del rutinario sistema hasta aquí seguido; y como nuestro objeto no es lastimar su modestia con nuestros plácemes, ni tenemos lugar y tiempo para hacer una crítica minuciosa de sus trabajos, los publicamos á continuación, que ellos dirá mucho más de lo que nosotros pudiéramos decir.

Dice así la proposición del Sr. Plá:

A LA DIPUTACION

Considerando que en el estado angustioso de recursos en que se encuentran todos los Ayuntamientos de la provincia, no podrían soportar el reparto del enorme déficit que arroja el presupuesto provincial, sin desatender sus más ineludibles obligaciones;

Considerando que el artículo 119, párrafo segundo de la Ley provincial autoriza el establecimiento de arbitrios de la índole de los establecidos por otras Diputaciones, y de fácil recaudación con la aquiescencia de los pueblos y aprobación del Gobierno;

Considerando que los arbitrios que á continuación se expresan, obtenida que sea la aquiescencia de los pueblos, reunirán todas las circunstancias que enumera el citado artículo 119, y que su adopción no ocasionará notable perjuicio á los intereses del público;

Considerando que la mayoría de los vecindarios de esta provincia, y especialmente los de las poblaciones, pueden ser suficiente y ventajosamente compensados en el sacrificio que esta nueva forma de tributación les impone, con la minoración de recargos que los Ayuntamientos podrían acordar, desde que se les rebajase las dos terceras partes del importe que por contingente provincial vienen pagando,

El diputado provincial que suscribe, tiene el honor de someter á la Excm. Diputación las siguientes tarifas de arbitrios:

TARIFA DE ARBITRIOS PROVINCIALES

Impuestos de viajeros

0'10 céntimos de peseta en sello á los billetes que no bajen de una peseta para los viajeros que circulen por mar, ferro-carriles y diligencias.	75.000
0'50 céntimos á cada pasajero que se embarque para Ultramar.	

Impuestos sobre carga y descarga

0'50 cént. por tonelada métrica que se importe por la vía marítima procedente de cabotaje	200.000
0'75 id. id. del extranjero y posesiones españolas de Ultramar	
0'25 id. id. que se exporte por cabotaje	
0'50 id. id. para el extranjero y posesiones españolas de Ultramar.	
0'75 id. id. para puertos extranjeros de Ultramar	
0'50 id. id. que se importe por ferro-carriles	
0'25 id. id. que se exporte por idem.	

Impuestos sobre especies de consumos

20 por 100 de recargo á la primera tarifa del Tesoro, ó sea 10 por 100 á las tarifas que tengan recargo municipal.	489.902
Pesetas.	764.922

Palacio de la Diputación de la Coruña 22 de Abril de 1887.

El diputado que suscribe tiene el honor de proponer á la Excm. Diputación Provincial que eleve á las Cortes una razonada exposición, suplicándoles se sirvan modificar la vigente Ley del timbre en el sentido de que renuncie el Estado en favor de las diputaciones al impuesto del sello en los anuncios y billetes de espectáculos públicos; gestionando lo necesario para que todas las diputaciones provinciales de la Península dirijan iguales solicitudes.

Palacio de la Diputación de la Coruña 22 de Abril de 1887.

«EL PABELLON NACIONAL» Y «LA MONARQUÍA»

De un notable artículo que *El Pabellón Nacional* publica titulólo *El proyecto de fuerzas navales*, tomamos los siguientes párrafos más salientes:

«La imposibilidad de tener armada durante todo el año económico la escuadra en proyecto, y los cuidados que su conservación y entretenimiento reclaman, exigen los recursos de diques, varaderos y almacenes de que hoy carecen en el número necesario nuestros arsenales, y que no

es posible improvisar. Esto es elemental. Proveer, pues, á los arsenales de los recursos necesarios para el entretenimiento y conservación del valioso material que presupone la escuadra, tiene que ser un acto preliminar y de una importancia tan reconocida que constituye un verdadero obstáculo para su inmediata creación.»

Eso, ya lo dijo LA MONARQUÍA.

Veamos otra cosa:

«La conveniencia nacional reclama que esos 225 millones de pesetas del presupuesto extraordinario no salgan de nuestras fronteras, para que ese raudal de oro haga fructíferas las hacienda de los contribuyentes, y sea sávia eficazísima para el desarrollo de nuestras industrias, sin las cuales no es tampoco posible el sostenimiento de nuestro poder marítimo.»

Y eso otro, también LA MONARQUÍA lo dijo.

Sigamos:

«Enriquecer, por otra parte, á empresas extranjeras, llevando á su suelo esas millonadas que representan tantos sacrificios, á costa del empobrecimiento de la nación, es demasiado duro para que nadie se atreva á realizarlo.»

También LA MONARQUÍA habló en ese sentido.

Continuemos:

«...el ejemplo de Alemania, y sobre todo el de Italia, que consigue realizar más importantes construcciones en el país á pesar de que sus industrias eran inferiores á las nuestras cuando dió principio al desarrollo de su material naval.»

Eso mismo dijo LA MONARQUÍA y añade hoy que en el día Italia, apesar de su indiscutible adelanto, tiene aun que encargar las rodas y costates de sus buques á Inglaterra.

Pero sigamos transcribiendo:

«La solución parece estar, sin embargo, perfectamente determinada: las construcciones deben llevarse á cabo en España, á todo trance, pues así lo reclaman enérgicamente los intereses nacionales, bajo múltiples puntos de vista.»

Antes que *El Pabellón Nacional* ha dicho LA MONARQUÍA eso, que conceptuamos tan patriótico y tan sensato.

Adelante:

«Lo que no pueda ejecutarse en nuestros arsenales ó por la industria española, es realizable recurriendo á empresas extranjeras, pero con la precisa condición de establecerse en nuestras costas, y adquiriendo tan sólo del exterior los efectos que aquí no haya medio de obtener.»

De tener que recurrir en algo al extranjero, estamos conformes con el colega, y así mismo pensado y dicho en nuestro periódico.

El colega censura asimismo, como nosotros hemos hecho, la impaciencia desarrollada por adquirir la escuadra pronto, desatendiendo sus gérmenes de vida, y dice:

«Comprendemos que esto no se hace tan fácilmente como se dice, y el mayor inconveniente que para ello se ofrece, radica en la infantil impaciencia de crear inmediatamente una escuadra, y sobre todo, en la defectuosa organización de los servicios de la armada, que es el tercer punto negro que hemos señalado y vamos á dilucidar.»

Después de las anteriores palabras añade *El Pabellón Nacional* con gran sentido:

«Es incuestionable que la regeneración de la Marina debe estar basada principalmente y en primer término en la instrucción de su personal, éste es el encargado del manejo y de la construcción del material, que por su excesiva complicación; por la base de conocimientos que su estudio demanda y por los adelantos á que está constantemente sometido, exige un personal técnico perfectamente subdividido para atender con inteligencia y éxito satisfactorio á los diversos servicios que constituyen la marina de guerra. De aquí la necesidad imprescindible de las especialidades, que cada día tienen que imponerse más, y que estando perfectamente definidas por sus cometidos respectivos, no pueden ocasionar, en buena ley, esos rozamientos y esas vergonzosas luchas, que tan mala idea dan de las instituciones y que el país presencia con horror, pues que de ellas resulta ser la víctima.»

También en esas palabras estamos de acuerdo con el colega; pero creyendo que, venturosamente, terminó el reinado de las rencillas y divisiones que momentos de irreflexión dividieron á los Cuerpos todos que constituyen la Marina, con quebranto de sus propios intereses y perjuicio grande para la institución, que en la armonía y no en la lucha ha de encontrar sus prosperidades. Así lo hemos manifestado antes de ahora, y repetimos hoy que ya está pasado de moda creer en esas rivalidades que han visto un término por parte de todos.

Otro párrafo sensato:

«Esta situación es tanto más lamentable, cuanto que esta reconocida la importancia que todos los cuerpos tienen en la Marina, y existe el convencimiento de que llegaría á ser grande y poderosa, si aunando fraternalmente los esfuerzos de todos, se consiguiese formar ese conjunto armónico, que es indispensable para dar fuerza y vigor á las instituciones.»

Reconocemos la misma verdad; y por la fraternal cooperación á la gran obra, venimos trabajando, poniendo nuestra insignificancia siempre al lado de los legítimos ideales de todas las corporaciones que constituyen la Marina, igualmente apreciables á nuestros ojos.

Parece que *El Pabellón Nacional* hizo un trabajo de condensación de nuestros artículos y de aquilatación de nuestras ideas sobre el asunto que hoy palpita en todas las imaginaciones de los que de Marina se preocupan.

Tan conformes estamos, por lo menos en las apreciaciones que acabamos de transcribir, que en las palabras del colega, renglón á renglón, hemos visto un fiel trasunto de las nuestras, de lo que nos felicitamos y complacemos.

Asuntos del día

Tomamos de nuestro colega local *La Democracia*:

«Dudosos de los rumores que circularon ayer por la población de que el alcalde había impuesto una multa á la empresa de la compañía de zarzuela, procuramos enterarnos y sin el más insignificante temor de ser desmentidos podemos asegurar que es completamente falso.»

Amantes de la verdad, siempre la daremos al que la tenga, por más que este fuese enemigo político nuestro.»

También á nosotros nos consta es falso lo de esa multa que tanto se ha cacareado, acaso con alguna intención *non sancta*.

La distinguida escritora señora D.ª Fanny Garrido, nos ha honrado con la promesa de su colaboración.

Nos es imposible manifestar á nuestra respetable amiga cuanto agradeceremos su firma en nuestras columnas, no sólo por la valía indiscutible de la escritora, sino por la atención de la dama.

La distinguida viuda del Excmo. Sr. General Mac-Mahón ha abandonado ayer nuestro pueblo, con rumbo á Barcelona, donde piensa establecerse.

Al dirigir un adiós á la virtuosa dama, hacemos votos por su felicidad futura, y deseamos restañamiento pronto á la herida que durante su permanencia entre nosotros afligió el corazón de la que tantas simpatías deja aquí.

El Capitán General Sr. Topete, su hija, el señor comandante de la *Asturias*, el Alcalde Sr. Mille y multitud de jefes y oficiales acompañaron abordó del vapor á la triste viajera que con lágrimas en los ojos despidió á sus amigos.

Nuestro corresponsal telegráfico nos anunció ayer, según hicimos constar en la sección correspondiente, ser ya un hecho la adquisición del material necesario para empezar las obras del crucero protegido *Alfonso XIII*.

Esta medida que tanto favorece los intereses de esta población y los del Departa-

